

★ NOTICIAS DE ESPAÑA ★

Lo que Cuesta un Auto-Mutilado de la División Azul

El "voluntario" de la División Azul, un señorito falangista, que había partido como "cruzado" contra la URSS, seguro que se trataba de un paseo divertido, habla de su experiencia, con un antiguo amigo suyo:

—Nosotros formamos en una de las primeras expediciones. Ibamos seguros de que no llegaríamos a tiempo de luchar, porque los rusos habrían sido aplastados por los alemanes, victoriosos en toda Europa. Nuestra primera desilusión la tuvimos al llegar a Alemania. Se nos había pintado como un paraíso. Pero en ese "paraíso" nos moríamos de hambre, y además nos encontramos con unos "tíos" que eran subalternos del ejército nazi: cabos y sargentos, y que nos trataban a patadas, con un aire de superioridad que nos encendía la sangre. Ellos eran nuestros instructores. Ni siquiera oficiales quisieron ponernos. No merecíamos ese honor, por lo que se ve. Al fin llegamos a Rusia. Me quedé asombrado. Aquellas al-

deas parecían recién contruídas. Los campesinos tenían aire de grandes señores. Nos miraban no sé si con odio o con desprecio. Pero ellos no carecían de nada, según estaban de gordos y lustrosos. El primer encuentro fué terrible. Los rusos nos metieron una paliza que diezmó nuestras filas. Entre heridos, muertos y prisioneros se quedó en cuadro la unidad de que formaba parte. Y además de ese frío que no había Dios que lo resistiera. Yo me pegue un tiro en una mano para librarme de aquella pesadilla. Y me trajeron para acá. Que no me hablen de volver. Si me obligan, en vez de tirarme en la mano, me daría un tiro en los sesos. Estoy seguro de que a los rusos no se les vence. Serán ellos los que aplastarán al Ejército alemán y a otro mejor que que se les ponga enfrente.

Para lo que Valen Cien Pesetas

El dinero franquista sirve para muy poco. Con un billete de cien pesetas no se hace frente a las necesidades del día. Así nos habla una pequeña propietaria de tierras asturiana. Yo tenía mis tierras en las que cosechaba patatas, maíz, y criaba algunos animalitos. Con todo aún necesitaba que mis familiares me enviaran dinero desde América.

Los falangistas se aprovechan de esta situación de hambre para hacer sus negocios. Yo tuve que vender mi casa que por lo menos vale dos mil duros, en cuatro mil pesetas. Con ellas he huído de aquel infierno.

Franco prometió que no habría hogar sin luz ni pan. Como yo no tenía ni pan ni luz he tenido que deshacerme de mi hogar.

La Tristeza de Valencia

El espectáculo de las más ricas regiones españolas, como resultado del régimen tiránico de Franco y Falange, es verdaderamente desolador. Un amigo nuestro recién llegado de Valencia, nos da esta impresión de que aquella antes próspera y ubérrima ciudad levantina:

—La característica de la vida en Valencia, como en la mayoría de las grandes ciudades es de tristeza. Allí se nota aún más por carácter alegre y cordial de sus habitantes. Ahora, se empieza por echar de menos a la población juvenil, puede afirmarse que la mayoría de la juventud está movilizada, repartida por toda España. Son pocas las familias que no tengan algún pariente en el cuartel. Y lo más terrible es que esos muchachos solo hablan en sus cartas del hambre, de la miseria que sufren. del mal trato, del temor de ser lanzados a la guerra a favor de Hitler.

—Pero además, otro hecho que produce honda amargura es el número de mujeres lanzadas a la prostitución. La vida es tan dura, el trabajo está tan mal retribuido, la carestía de todo es tal, que a

la madre a quien le han matado a su marido, a quien se han llevado mayor al servicio, que tiene hijos pequeños qué alimentar, no tiene solución que esa: vender su cuerpo para tener algo con qué mantener en pie a los suyos.

—Aunque no se crea, en Valencia no hay arroz, ni naranjas. Todo se lo llevan para Alemania. El racionamiento de los últimos meses consistía en un cuarto de litro de aceite cada quince días; 250 gramos de arroz por semana y una barrita pequeña de pan cada día, aunque hay veces que se pasan quince días sin dar ni una miga pan. Si se piensa en que el valenciano hacía su comida a base de la succulenta paella, si se recuerdan aquellas "pataquetas" en que se encerraban verdaderos banquetes se podrá comprender el hecho de cada un 80 por ciento de la población sufra de anemia, y que la tuberculosis se haya convertido en una verdadera plaga que diezma sobre todo la población infantil.

Los Guerrilleros de Granada

En las sierras de Granada reitera un informante, hay cientos de guerrilleros, que están bien armados y tienen ametralladoras. Hace poco tiempo, le exigieron a un terrateniente de Baza, falangista, un tal Melchor Ramos, que les entregara cien mil pesetas. Este falangista les denunció, y el día señalado para la entrega tenía el cortijo rodeado de guardias civiles. Por la mañana llegó al cortijo un coronel del Ejército, que luego se supo que era un guerrillero disfrazado le sacó las cien mil pesetas.

Hace poco también los guerrilleros detuvieron el autobús que hace el servicio entre Baza y Pozo. Sacaron a todos los ricos del autobús y les quitaron todo el dinero que llevaban. Había una viejecita que se puso a llorar, y los guerrilleros no le quitaron el dinero, sino que le dieron varios miles de pesetas, porque era una pobre mujer.

Los guerrilleros gozan de muchas simpatías entre los campesinos de Granada, a los que suelen ayudar con dinero, sobre todo a los más necesitados.

Huelga de Pescadores en Ceuta

Los pescadores constituyen el núcleo de trabajadores más importante de Ceuta. Su situación es desesperada, ya que vienen a sacar un jornal de 9 pesetas diarias y sufren una explotación escandalosa. Trabajan a la tercera parte de los beneficios líquidos del total de cada partida de pesca. Por ejemplo, si un pesquero obtiene en la pesca un beneficio de 1.000 pesetas, el patrón, después de descontar los gastos —que estipula a su antojo— se queda con las dos terceras partes del beneficio y la otra parte se distribuye entre la tribulación.

A principios del año 42 se declararon en huelga los pescadores de Ceuta, porque no estaban conformes con que su ganancia fuera la tercera parte de los beneficios, y exigían la mitad, que era lo que percibían antes de la guerra. La huelga duró siete días. En una reunión que convocó el sindicato falangista, un obrero de la UGT, conocido por todos hizo uso de la palabra defendiendo la reivindicación de los pescadores, aunque no pudieron conseguir nada, pues los patronos de los pescadores son casi todos falangistas, y uno que que había republicano, y apoyó las demandas de los obreros fué encarcelado.

El espíritu de lucha de los pescadores y obreros de Ceuta está reflejado en este hecho: casi todo el mundo conoce la existencia de un grupo numeroso de obreros de todas las tendencias, que se reúne para recoger dinero para los presos y sus familiares.

Hacia Tokio



Este mapa del Pacífico señala las distintas ofensivas lanzadas contra el Japón y las regiones donde posiblemente comenzarán próximas operaciones. Además de trazar la estrategia militar para forzar la rendición incondicional del Japón, la conferencia de Cairo decidió despojarle de todos aquellos territorios que conquistó por la fuerza.